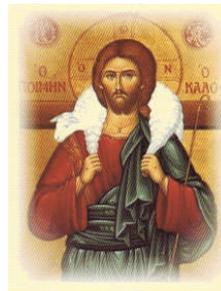


Vigilia de oración  
en acción de gracias  
por los seis nuevos sacerdotes

Daimiel, 6-IX-208  
Monjas Mínimas

"Yo soy el Buen Pastor



que da la vida por sus ovejas"

Un lector

**MONICIÓN INICIAL:** Nos reunimos de nuevo, Señor, convocados por tu misma presencia para hacer manifiesto una vez más tu mandato de rogar al Dueño de la Mies envíe operarios a su Mies. Esta noche nuestro ruego tiene un matiz muy particular: **queremos presentarte la vida de seis hermanos nuestros, diáconos de tu Iglesia de Ciudad Real, que con gozo se preparan para recibir su ordenación sacerdotal**, para que los llenes de luz y tu Espíritu vivificador los abraze en tu Amor. Al mismo tiempo queremos darte gracias por la generosidad de su respuesta y por la entrega de sus vidas.

Señor, nunca meditaremos suficientemente el valor del sacerdocio ministerial, nunca lo agradeceremos bastante. Por eso y por todo, Señor, te damos gracias en este encuentro de oración y adoración ante tu presencia eucarística.

Exposición del Santísimo  
Canto– Cantemos al Amor de los amores  
Silencio y adoración

**Ven, Espíritu Santo y danos un corazón nuevo, abierto a la Palabra, fiel a la llamada personal que Dios nos hace a cada uno. Veny aviva en tu Iglesia la capacidad poderosa de la entrega, que tú mismo suscitas en el interior.**



Veni creator Spiritus,  
mentes tuorum visita,  
imple superna gratia,  
quae tu creasti pectora.

Qui diceris Paraclitus,  
altissimi donum Dei,  
fons vivus, ignis, caritas  
et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere,  
digitus paternae dexteræ,  
tu rite promissum Patris  
sermone ditans guttura.

Accende lumen sensibus,  
infunde amorem cordibus,  
infirmi nostri corporis  
virtute firmans perpeti.

Hostem repellas longius  
pacemque dones protinus;  
ductore sic te praeivo  
vitemus omne noxium.

Per te sciamus da Patrem  
noscamus atque Filium,  
teque utriusque Spiritum  
credamus omni tempore.  
Amen.

Ven, creador Espíritu,  
y visita nuestras almas;  
los pechos que tú creaste,  
llena de gracia celeste.  
Consolador te llamamos,  
regalo del Dios altísimo,  
fuente viva, fuego, amor,  
y por ti somos ungidos.  
Tú septiforme en tus dones  
de la diestra de Dios dedo,  
tú la promesa del Padre,  
palabra nos da tu aliento.  
Luz enciende en los sentidos,  
amor en los corazones;  
lo flaco de nuestro cuerpo  
afiáncenlo tus dones.  
Lejos huya el enemigo,  
de la paz por ti gocemos;  
llevándote a ti por guía  
todo daño evitaremos.  
Por ti sepamos al Padre,  
por ti al Hijo conozcamos  
y en ti, de los dos Espíritu,  
en todo tiempo creamos.

# Salmo 138

(a dos coros)

Señor, Tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,  
y ya, Señor, te la sabes toda.  
Me estrechas detrás y delante,  
me cubres con tu palma.  
Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime y no lo abarco.

¿A dónde iré lejos de tu aliento,  
adónde escaparé de tu mirada?  
Si escalo el cielo, allí estás tú;  
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro,

si vuelo hasta el margen de la aurora,  
si emigro hasta el confín del mar,  
allí me alcanzará tu izquierda,  
me agarrará tu derecha.

Si digo: “que al menos la tiniebla me encubra,  
que la luz se haga noche en torno a mí”,  
ni la tiniebla es oscura para ti,  
la noche es clara como el día.

Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias, porque me has escogido por-  
tentosamente  
porque son admirables tus obras;  
conocías hasta el fondo de mi alma,  
no desconocías mis huesos.

Cuando en lo oculto, mi iba formando,  
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,  
tus ojos veían mis acciones,  
se escribían todas en tu libro;  
calculados estaban mis días  
antes que llegase el primero.

¡Qué incomparables encuentro tus designios,  
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!  
Si me pongo a contarlos, son más que arena;  
si los doy por terminados, aún me quedas tú.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,  
mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.

Gloria al Padre...

- Silencio y adoración
- Canto
- Oración (todos)

**Todos**

*La mies es mucha y los operarios pocos.*

*Envía, Señor, operarios,*

*envía, Señor, operarios a tu mies.*

*Me dan compasión, porque están como ovejas sin Pastor.*

*Envía...*

Oh Jesús, Buen Pastor,  
suscita en todas las comunidades parroquiales sacerdotes y diáconos,  
religiosos y religiosas, laicos consagrados y misioneros, según las necesidades del mundo entero,  
al que tú amas y quieres salvar.

Te confiamos en particular nuestra comunidad;  
crea en nosotros el clima espiritual que había entre los primeros cristianos, para que podamos  
ser un cenáculo de oración en amorosa acogida del Espíritu Santo y de sus dones.

Asiste a nuestros Pastores y a todas las personas consagradas.

Guía los pasos de aquellos que han acogido generosamente tu llamada y se preparan a las órde-  
nes sagradas o a la profesión de los consejos evangélicos.

Vuelve tu mirada de amor hacia tantos jóvenes bien dispuestos y llámalos a tu seguimiento.

Ayúdales a comprender que sólo en Ti pueden realizarse plenamente.

Confianto estos grandes intereses de tu Corazón a la poderosa intercesión de María,

Madre y modelo de todas las vocaciones, te suplicamos que sostengas nuestra fe  
con la certeza de que el Padre concederá lo que Tú mismo has mandado que pidamos. Amén.

(Juan Pablo II)

# Lectura de la Palabra de Dios

“Entonces dijo Jesús: Yo soy el Buen Pastor y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy la vida por las ovejas. También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor. Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre”

(Jn 10 14-18)



*Reflexión testimonial*

## Silencio y adoración

Jesús Córdoba nos testimonia su gratitud por la infinita misericordia de Dios ante el don de su ordenación sacerdotal.

**¡Haz silencio! Responde a la llamada del Señor  
y haz de tu vida un canto agradecido  
al que te da la felicidad**

### Hay momentos...

*Hay momentos  
que las palabras  
no alcanzan  
para decirte  
lo que siento  
a Ti, mi buen Señor.*



### Gracias

*Gracias, quiero darte  
por amarme.  
Gracias, quiero darte  
yo a Ti, Señor,  
hoy soy feliz  
porque te conocí.  
gracias por amarme a mí también.*

*Te agradezco  
por todo lo que has hecho,  
por todo lo que haces  
por todo lo que harás.*

*Yo quiero ser, Señor, amado,  
como el barro,  
en manos del alfarero:  
toma mi vida,  
hazla de nuevo,  
yo quiero ser, un vaso nuevo.*

- Reserva del Santísimo
- Canto– Tantum Ergo
- Bendición
- Despedida con María

Tantum ergo sacramentum  
veneremur cernui,  
et antiquum documentum  
novo cedat ritui;  
praestet fides supplementum  
sensuum defectui.

Genitori genitoque  
laus et iubilatio,  
salus honor, virtus quoque  
sit et benedictio  
procedenti ab utroque  
compar sit laudatio. Amen.

### Un lector

Con el corazón agradecido por tanta gracia derramada en nuestras vidas, queremos culminar nuestro encuentro con una súplica confiada:

*que sea escuchada y acogida la llamada del Señor  
en el corazón de muchos otros jóvenes.*

Como ejemplo de verdadera creyente que realiza de manera perfecta la obediencia de la fe, está nuestra Madre María, dirijámonos a Ella, para que nos ayude a responder en totalidad al Señor.

Que contemplando a la Virgen María, podamos dar al Señor nuevamente nuestras vidas, entregadas en disponibilidad abierta, generosa y llena de amor. A Ella encomendamos las vidas de Trinidad, Eduardo, Angel, Oscar, Juan Antonio y Jesús.

## Salve, Madre

Salve, Madre  
en la tierra de tus amores  
te saludan los cantos  
que alza el amor.  
Reina de nuestras almas,  
flor de las flores,  
muestra aquí  
de tu gloria los resplandores  
que en el cielo tan sólo  
te aman mejor.



Virgen santa,  
Virgen pura,  
vida esperanza y dulzura  
del alma que en ti confía,  
Madre de Dios,  
Madre mía,  
mientras mi vida alentare,  
todo mi amor para ti,  
mas si mi amor te olvidare,

Madre mía,  
Madre mía,  
aunque mi amor te olvidare,  
Tú no te olvides de mí.